

Fecha: 15-03-2026
 Medio: Diario Austral Región de Los Ríos
 Supl.: Diario Austral Región de Los Ríos
 Tipo: Cartas
 Título: **Cartas: Smiljan Radic, Premio Pritzker**

Pág.: 5
 Cm2: 254,0
 VPE: \$ 220.941

Tiraje: 4.800
 Lectoría: 14.400
 Favorabilidad: ☐ No Definida

C Correo

Smiljan Radic, Premio Pritzker

● El Premio Pritzker ha sido otorgado este año al arquitecto chileno Smiljan Radic. Este máximo reconocimiento creado por el empresario estadounidense Jay A. Pritzker en 1979 es conocido como el “Nobel de la Arquitectura” que destaca anualmente el trabajo de profesionales de todo el mundo.

Radic es el segundo chileno en ganar este premio después de Alejandro Aravena hace 10 años, uniéndose así a arquitectos de la importancia de Aldo Rossi (Italia), Norman Foster (UK), Luis Barragán (México), Alvaro Siza (Portugal), Oscar Niemeyer (Brasil), Kenzo Tange (Japón), Zaha Hadid (Irak-UK), por nombrar solo a algunos de los galardonados.

El trabajo de Radic contempla una variedad de obras con destinos que van desde viviendas unifamiliares, edificios institucionales, comerciales y culturales tanto en Chile como en otros países. Se destacan el Centro Cívico de Concepción y el Teatro del Bío Bío, la extensión de Museo Chileno de Arte Precolombino, Restaurant Mestizo en Santiago y la Serpentine Gallery Pavilion de Londres.

El lenguaje arquitectónico de Smiljan Radic se puede entender en la frase del jurado del Pritzker (que transcribo) del diario electrónico de la BBC:

“Sus edificios parecen temporales, inestables o deliberadamente inacabados –casi a punto de desaparecer–, pero ofrecen un refugio estructural



A Al vuelo

En Yerbos Buenas este letrero advertía sobre un socavón en el pavimento. El orificio -profundísimo- era como una ventana al pasado, que dejaba ver varias capas de la histórica calle valdiviana, una de las más antiguas del centro local.

RDA

do, optimista y discretamente alegre, abrazando la vulnerabilidad como una condición intrínseca de la experiencia vivida”.

Fernando Basilio
Arquitecto

Radic y Arquitectura UACH

● En la ruralidad algunas estructuras físicas se van completando sin ocultar el lento avance de la piel que las vestirá. En la ciudad, y en sentido inverso, numerosos edificios antaño terminados van desvelando silenciosamente sus entrañas, a medida que el paso de distintas épocas los vacía de sentido.

Es este tipo de construcciones en vías de desaparecer las que, observadas con asombro y atención, han nutrido el vasto inventario de referencias conceptuales del arquitecto chileno Smiljan Radic, reciente ganador del premio Pritzker, el más importante a nivel internacional en la disciplina.

Con tales referencias, Radic, entre un sinnúmero de otras virtudes, ha logrado sintetizar en su obra atributos estructurales primarios junto con las más diversas formas de habitar.

Esta misma práctica de asombrarse con estructuras de aparente irrelevancia combinados con fenómenos cotidianos de la vida en el espacio, sea rural o urbano, es la que sustenta la propuesta disciplinar de la Escuela de

Arquitectura de la Universidad Austral de Chile.

A lo largo de su historia a nivel institucional, y de forma transversal al quehacer de sus talleres de diseño arquitectónico, los proyectos han respondido con sensibilidad a los modos de habitar el territorio, especialmente el sur de Chile, entendiendo que la sostenibilidad involucra muchas veces operar con recursos limitados.

Tal respuesta, a contracorriente de una serie de pretensiones exógenas que amenazan con invisibilizar la cultura arquitectónica local, fue reforzada también con el trabajo de taller del desaparecido arquitecto Eduardo Castillo en nuestra Escuela, quien desarrolló junto a Smiljan Radic algunos de sus proyectos más destacados como el Teatro Regional de Biobío y el Centro Cívico de Concepción.

En ese sentido, en los talleres de Arquitectura UACH siempre decimos que no hay encargos menores, sino muy desafiantes: desde un folly en el paisaje hasta un edificio público, pasando por un invernadero, una vivienda o una feria costumbrista.

Como el propio Radic afirma, “toda capilla pretende ser catedral y toda animita quiere ser capilla, por eso su fachada es sorda y su monumentalidad, doméstica”.

Emil Osorio Schmied
*Académico Instituto de
 Arquitectura y Urbanismo UACH*

cartasaldirector@australvaldivia.cl